

EL CONCEJO DE LA CIUDAD

Juramento.- Toma de posesión.- Primera sesión--Ovación á los generales Menocal y Cárdenas.- Saludo á Brooke y Lee

A las cinco de la mañana del sábado encontrábase ya invadida por una escogida y numerosa concurrencia la antesala, despacho y sala capitular del Ayuntamiento.

El Alcalde saliente Sr. Esteban, recibía en su despacho á los miembros de la nueva Corporación.

EL REPRESENTANTE DE BROOKE

A las doce menos cinco minutos llegó á la casa del pueblo el Mayor del ejército americano Mr. Clifford S. Walton en representación del general Brooke, saludando al Sr. Esteban y al Mayor de la ciudad Sr. Lacoste.

AL SALON DE SESIONES

Con este motivo, y siendo las doce y diez de la tarde pasaron á la Sala Capitular todos los asistentes, ocupando el Sr. Lacoste el sitio presidencial, teniendo á su derecha al Mayor Walton y á su izquierda al Alcalde saliente Sr. Esteban.

El Sr. Rodríguez, Secretario saliente del Ayuntamiento, ocupó el sitio de costumbre en el centro del salón, teniendo á su derecha al nuevo Secretario Sr. Félix Iznaga Ruiz.

El Sr. Lacoste dispuso que el Secretario Sr. Rodríguez diese lectura á la orden del general Ludlow, por la cual se hacía la designación del nuevo Ayuntamiento.

Terminado ese particular se pasó al

JURAMENTO

El primero que lo prestó fué el Sr. Iznaga en la siguiente forma:

"Yo Felix Iznaga Ruiz habiendo sido nombrado para el puesto de Secretario del Consejo de la Ciudad, solemnemente juro que me conduciré con buena fé y lealtad respecto del gobierno provisional de los Estados Unidos en Cuba; que obedeceré las órdenes que me sean dadas por el Gobernador Militar de la Habana ó que se me transmitan por representantes legalmente acreditados; que cumpliré fiel y diligentemente, y lo mejor que pueda, todos los deberes y responsabilidades del puesto para el cual he sido nombrado, de conformidad con la ley y las órdenes del Gobernador Militar, y que acepto esta obligación voluntariamente, sin reserva mental ni propósito de evasión.

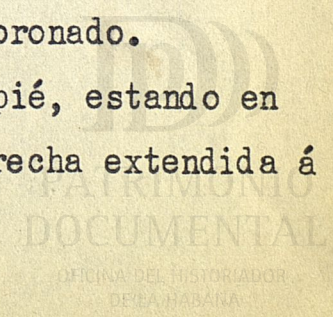
Si así lo hago que Dios me ayude.

.....

Jurado y suscrito ante mí el día 14 del mes de Enero de 1899, en la ciudad de la Habana.

El Sr. Iznaga una vez terminado su juramento significó al Mayor Walton la conveniencia para mejor comprensión que el juramento se prestase dándose lectura á la fórmula en castellano lo que se hizo, utilizándose un ejemplar de LA DISCUSION correspondiente al día expresado, que facilitó nuestro director el Sr. Coronado.

El juramento fué recibido por Mr. Walton de pié, estando en igual actitud el que lo prestaba con la mano derecha extendida á la altura del pecho.



Siguieron al Sr. Iznaga en esa formalidad los Sres. Juan B. Hernández Barreiro, Emiliano Núñez de Villavicencio, Nicasio Estrada y Mora, Alfredo Zayas y Alfonso, José M. Berriz, Manuel María Coronado, Teodoro Zaldo, Antonio Rodríguez Parra, Angel Cowley, Antonio Fernández de Castro, Luis de Arozarena, Julio San Martín, Juan Orus Presno, José Varela Zequeira, Tomás Mederos, Arístides Agüero, José Bacardí, Onofre Gómez, Matías Infanzón, Francisco Mestre, Gustavo Duplesis, Mariano Artis, Francisco Justiniani, Juan Miguel Dihigo, Balbino Gonzalez, Juan Francisco O'Farrill, Orencio Nodarse y Agustín García Osuna.

No prestaron juramento por no haber asistido los Sres. José María Aguirre y Angel Justo Párraga.

. MARIO MENOCA Y RAFAEL DE CARDENAS

Llegado el momento en que estos dignos y aguerridos generales del ejército libertador debían atravesar las compactas filas del público para prestar juramento, como primer y segundo jefe de policía de esta ciudad, cuyos nombramientos han sido también recibidos por la opinión pública, contuvose hasta la respiración, para no interrumpir el silencio que debía reinar en aquel instante, uno de los más grande de nuestra amada patria.

La aparición de los generales Menocal y Cárdenas fué saludada con un atronador aplauso, que le tributaba la concurrencia; aplausos que recibieron ellos con una modestísima sonrisa.

Al retirarse, una vez prestado el juramento para ocupar el sitio que se les había designado, sucediéronse iguales muestras de simpatías.

LOS CONCEJALES SALIENTES

Asistieron al acto los señores Concejales Mimó, Tremols, Vilar,

PATRIMONIO DOCUMENTAL

Sánchez, Garrido, Valdespino, y Martel, ocupando diferentes sitios en el salón de sesiones hasta la terminación de los juramentos.

EL SEÑOR ESTEBAN

Dirigióse al nuevo ayuntamiento significándole la complacencia con que había visto el nombramiento de los señores Concejales; explicó sus gestiones durante el tiempo que ha desempeñado la alcaldía, lamentando el que la precaria situación en que encontró esa corporación le hubiera impedido atender cual lo merece la ciudad de la Habana.

El señor Zayas pidió se nombrase una comisión que en nombre del pueblo de la Habana dé las gracias al general Brooke representante aquí del Gobierno de Washington por los acertados nombramientos que ha realizado; añadió que esa misma comisión debía saludar al general Lee significándole el aprecio y gratitud que respecto á él siente el pueblo cubano y por último dijo, no debemos en este instante olvidar al general Gómez y al ejército libertador, por lo que pido se le trasmita un telegrama de salutación.

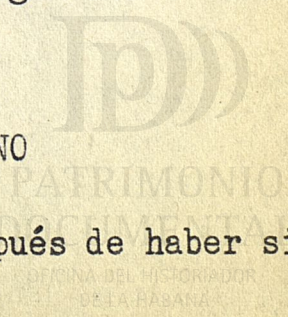
El Sr. Lacoste dió por terminado el acto y dispuso que dentro de cinco minutos comenzase la sesión ordinaria del Ayuntamiento.

U N D E T A L L E

Cuando el Sr. D. Juan Cruz iba á firmar al pie de la cuartilla en que estaba impreso el juramento preguntó: ?Pongo Jhon ó Juan... ..? Juan, Sr. Cruz; le dijo Lacoste.

PRIMERA SESION DEL AYUNTAMIENTO CUBANO

A la 1½ de la tarde el Mayor Sr. Lacoste, después de haber si-



do evacuado el salón por los últimos concejales de la dominación española, declaró abierta la sesión.

Manifestó que él sabía lo espinoso y difícil que era el cargo á que había sido elevado por el general Brooke pero, que, viniendo animado de la mejor buena voluntad y contando con el valioso apoyo de los señores concejales, creía salir avante en sus gestiones, satisfaciendo las justas necesidades de esta capital.

Necesario es reorganizar todos los servicios, y--añadió--notoria es la carencia de recursos del Ayuntamiento de la Habana; pero contando como contamos con el valioso apoyo de la nación americana que no nos abandonará en ninguna circunstancia, tengo el convencimiento de que pronto, muy pronto, veremos reconstruídos y modificados los servicios generales de la ciudad.

El Sr. Lacoste indicó al secretario señor Iznaga diese lectura al artículo 53 de las ordenanzas municipales, que dispone que el primer acto que debe realizar un Ayuntamiento es el nombramiento de síndicos. Formose la siguiente candidatura:

Angel Cowley.

Teodoro Zaldo.

Juan Cruz.

Que obtuvo el resultado siguiente:

Cowley---25 votos.

Zaldo----24 idem.

Cruz----- 1 idem.

Resultando por lo tanto nombrados primero y segundo síndicos los Sres. Cowley y Zaldo respectivamente.

A petición del Sr. Cruz se acordó que el Ayuntamiento celebre sesión los martes y viernes de cada semana a las tres y media de

la tarde y por último se acordó que el consejo de la ciudad en pleno pasara á saludar á los generales Brooke y Lee.

El público se preguntaba, mientras presenciaba la toma de posesión, si el retrato de Fernández de Castro que aparece en el salón de sesiones del Ayuntamiento continuaría allí por gran tiempo.

Nosotros creemos que el retrato que hoy ocupa el mismo marco en que fueron encerrados anteriormente las esfigie de Martínez Campos, Weyler, Porrúa y Miguel Díaz, será á no dudarlo, lanzado... de allí.

He aquí el texto de los telegramas y comunicaciones transmitidos por el Ayuntamiento en cumplimiento del acuerdo tomado en su sesión inaugural:

General Máximo Gómez

Remedios.

Reunido nuevo Ayuntamiento de la Habana acordó saludar afectuosamente al Ejército Libertador y á su ilustre General en Jefe.

Lacoste.

Al Presidente Mac Kinley

Primer Ayuntamiento de la Habana, constituido bajo régimen de libertad, saluda al Presidente de la generosa nación á que tanto debe Cuba y le ofrece su más decidido concurso en la obra de reorganización del país.

Lacoste.

Al Presidente de la Asamblea Cubana reunida en Marianao dirigió el Sr. Lacoste la siguiente comunicación:

Tengo el honor de poner en conocimiento de usted que en la sesión inaugural celebrada hoy por el nuevo Ayuntamiento de la Habana, se acordó unánimemente, á propuesta del Concejal señor Alfredo Zayas, dirigir un entusiasta saludo á la Asamblea de su digna presidencia y á la Comisión Ejecutiva de la misma.

Al cumplir el citado acuerdo me complazco en reiterar á usted y á los señores representantes la expresión de mi más distinguida consideración.

Lacoste.

EL GENERAL LUDLOW

El general Ludlow al recibir la visita del nuevo Ayuntamiento, lo acogió con la esquisita cortesía, manifestando la complacencia que su saludo le causaba. Expresó que abrigaba la esperanza de que el Ayuntamiento procedería con la mayor actividad y buen deseo á la reorganización de los servicios municipales, que, desgraciadamente había dejado en el peor estado el régimen español. Afirmó que tenía los mejores deseos de ayudar al pueblo cubano cumpliendo así la misión que le ha confiado el gobierno de los Estados Unidos. El general expuso que tenía el proyecto de trasladar las oficinas municipales al palacio del segundo Cabo para dejarle libre el de la Capitanía General al general Brooke, para que pueda instalar allí todas sus oficinas. Concluyó Mr. Ludlow expresando que era preciso demostrar al mundo que Cuba era un pueblo, como todos, de hombres y mujeres pero de buena fibra.

EL GENERAL BROOKE

El Gobernador General, al ser á su vez visitado, manifestó igualmente su satisfacción por el saludo que se le dirigía, manifestando que estaba persuadido de que el nuevo Ayuntamiento obtendría en su gestión los más lisongeros éxitos; que era preciso tener la mayor energía para acometer las reformas necesarias sin mirar las dificultades, pues cuando se hacía el firme propósito de realizar algo bueno sé tenía, con eso, andada la mitad del camino.

El general con fácil y fino humorismo refirió una anécdota de su país, en la que, un individuo, junto á la madriguera de un topo, hace esfuerzos por capturarlo, y contesta á un paseante que le expone las dificultades de la caza:

--Yo solo sé que tengo que cogerlo, pues no hay que comer en casa.

--Cuando se tiene la voluntad inquebrantable de cazar el topo--de hacer algo--se vencen todas las dificultades!.....

ENGALANADAS

Con motivo de la toma de posesión del nuevo Ayuntamiento se engalanaron numerosas casas, en los distintos barrios de la ciudad.